

**RODRIGO OLAY VALDÉS Y ÁLVARO SOLANO FERNÁNDEZ-SORDO, EDS.,** *LOS VERSOS DEL DESEMBARCO. CUATRO POEMAS DIECIOCHESCOS SOBRE CARLOS DE GANTE EN VILLAVICIOSA, ESTUDIO Y EDICIÓN FACSIMILAR, PALEOGRÁFICA Y CRÍTICA, ILMO. AYUNTAMIENTO DE VILLAVICIOSA Y ASOCIACIÓN CULTURAL PRIMER DESEMBARCO DE CARLOS V DE TAZONES, 2022, 167 PP.*

ÓSCAR GARCÍA FERNÁNDEZ

IES Antonio García Bellido / Universidad de León

Carlos I de España y V emperador del Sacro Imperio Romano Germánico fue el monarca que dio paso a la modernidad y que supuso el auge de España en el ámbito internacional durante el siglo XVI, de ahí que todas las noticias relacionadas con su vida y obra resulten de interés. Es bien sabido que su llegada a España en 1517 fue bastante complicada ya que su comitiva ancló en las costas asturianas sin ser allí esperado, donde fue recibido, primero con recelo, luego con magnanimidad. A raíz de su arribada y posterior acogida en la villa asturiana de Villaviciosa, se han recuperado unos interesantes versos de inicios del siglo XIX por parte de dos excelentes investigadores de la universidad de Oviedo: el filólogo Rodrigo Olay y el historiador Álvaro Solano Fernández-Sordo.

Ambos estudiosos son los encargados de esta cuidada edición crítica de cuatro poemas que presentan una fuerte unión temática, denominados con el sugerente título de *Los poemas del desembarco*.

La edición comienza con unas palabras preliminares del alcalde de la ciudad, donde se pone de manifiesto la importancia de aquella llegada de Carlos I a la playa de Tazones, hasta el punto de que se ha creado una asociación cultural «Primer desembarco» que conmemora la efeméride en la villa con la implicación de gran parte del municipio en una recreación histórica.

Pero dejando a un lado estos interesantes hechos históricos devenidos en culturales, bien merece la pena detenernos en la edición de estos cuatro poemas que conforman una unidad relacionada con una importante casa noble asturiana, los Hevia, quienes acogieron al futuro emperador en su primera llegada a la península.

Una de las partes más destacadas de esta edición es su estudio introductorio, donde los investigadores ofrecen un estilo muy conciso y fácil de leer y enten-

der. Ya desde el propio planteamiento inicial se observa la erudición de ambos y el provecho de su trabajo en los archivos: especialmente en el de la casa Hevia Jove, lugar en el que aparecieron estos más de quinientos versos en un manuscrito libre de erratas, que, acertadamente, también se publica en forma de edición facsimilar junto a la transcripción paleográfica de los mismos versos en páginas contiguas.

A pesar de lo notable que fue en 1517 el desembarco asturiano del próximo rey, parece que este hecho histórico fue cayendo en el olvido en las centurias posteriores, especialmente en esa zona del principado. Así, un autor de finales del siglo XVIII, principios del XIX, escribió estos poemas para recordar la hazaña, especialmente la acogida carolina en la torre de los Hevia en Villaviciosa. Como se señalaba, los investigadores rastrearon y encontraron estos poemas que destacan la importancia que tuvo para la familia Hevia las mercedes recibidas por parte del emperador, que los llevó a ser un destacado linaje después del evento. Así, en el estudio introductorio queda meridianamente clara la importancia de este linaje y de las prebendas recibidas por los mismos como consecuencia de su buena acogida.

Destaca el trabajo en los archivos y la profusa investigación, ya que los dos autores se atreven, y parece que acertadamente, a proponer un poeta para estos versos, Francisco de Paula Caveda y Solares (1760-1810): los sólidos argumentos que ofrecen se sostienen en la fecha de publicación, la residencia en Villaviciosa, su condición de poeta y su conocimiento de la historia particular que se relata en los poemas.

Son cuatro poemas: una octava real que sirve de apertura, un romance de cuatrocientos dieciséis versos que conforman la parte central del conjunto, nueve décimas espinelas son el tercero y el cuarto y último es un ovillejo que cierra el conjunto con otros ocho versos, como los de la octava inicial.

Es asimismo destacable el análisis de los *dramatis personae*, dado que Olay y Solano rastrean hasta quince personajes que aparecen en los versos; ponen de relieve sus características dentro de la obra, pero también proponen un personaje histórico real en el que pudo estar basado cada personaje en la ficción del poema. Sobresalen los personajes relacionados con la casa de Hevia, como Gonzalo, Rodrigo o Diego de Hevia, de los que se rastrea su origen y relaciones familiares. Analizan con acierto los papeles que desempeñan el escéptico señor Collar y el «popular» Tomás, sobre quienes recae el peso del texto.

Para no dejar el análisis incompleto, los investigadores también indagan «en los lugares donde se desarrolla la escena». El primer lugar parece ser el torreón del puerto de Tazones. Ese torreón fue derruido en 1883, lo que vuelve a poner de manifiesto el cabal trabajo de los editores, que rastrean archivos y fuentes para ofrecer hipótesis bien razonadas respecto a este espacio y los documentos que justifican su existencia. La casa palacio de los Hevia, ya dentro de Villaviciosa, es otro lugar donde sucede la acción y se describe profusamente en el estudio.

El apartado dedicado a las fuentes está dividido en dos secciones: las fuentes históricas y las fuentes documentales. Res-

pecto a las fuentes históricas, la principal se cita en el propio texto y es la obra titulada los *Anales de Aragón que prosigue los del secretario Gerónimo Zurita* (1630) escrita por Bartolomé Leonardo de Argensola, más de un siglo después del acontecimiento. En el propio romance (poema central) se cita hasta la página de donde se ha extraído la información. Así, los editores reproducen esa misma página en la edición con el fin de clarificar la influencia. Pero esto no se queda aquí, ya que ponen en paralelo varios pasajes extraídos de la principal fuente histórica y del propio poema. El rastreo de las influencias no se detiene en la fuente citada en el propio texto y se señala otro de los cardinales historiadores antiguos que trabajaron la vida del emperador, Prudencio de Sandoval y su *Historia de la vida y hechos del emperador Carlos V*. En lo relativo a las fuentes documentales, destacan hasta siete documentos diferentes que han ido apareciendo en los archivos familiares de la casa de Hevia. Llama la atención que se cite una carta de Chièvres, uno de los principales lugartenientes flamencos de Carlos I a su llegada a España, dirigida a esa familia, que no se ha conservado. Los propios editores dudan de la existencia real de esta misiva y consideran que bien pudiera haber sido un recurso estilístico del poeta para dar mayor empaque y credibilidad al ensalzamiento de la familia Hevia, que no deja de ser el objetivo del conjunto de poemas.

Las reflexiones finales de los dos editores también muestran cavilaciones certeras, fruto de un trabajo cuidado: gracias a esta investigación se han encontrado estos interesantes textos. Los editores van un paso más allá y proponen versos que faltan en el romance por causa de la rima defectuosa, situación que sucede

hasta en cuatro ocasiones. Señalan estas ausencias y se atreven a proponer alguno de esos versos perdidos, donde se observa su capacidad versificadora, pues, como se sabe, Rodrigo Olay es un gran poeta, que ha obtenido premios por todos sus libros de poemas publicados. Ambos editores se fijan también en detalles clave, como el desplazamiento de varios acentos para mantener la rima.

La bibliografía final es concisa y se centra en la información que ha sido de utilidad para la escritura del estudio introductorio. Además, está muy actualizada y se pueden distinguir varias entradas en las que se observa el conocimiento del tema carolino y asturiano.

En lo que respecta a los poemas propiamente dichos, seguramente no sean los mejores en cuanto a su estilo y calidad literaria, aunque sí son fáciles de entender y responden a un objetivo: ensalzar la casa de Hevia a través de Carlos de Habsburgo. La triple composición del texto en edición facsimilar, en reproducción paleográfica y, sin duda, la más importante, la crítica, confieren a esta edición varias perspectivas muy útiles para su estudio, tanto desde un punto de vista histórico y cultural como el filológico.

Habrà quien eche en falta unas notas aclaratorias en la parte relativa a la edición crítica de los poemas, pero si se lee con detalle la introducción, todas las posibles dudas quedan aclaradas. Que el texto poético en la edición crítica esté limpio es una ventaja a la hora de su lectura.

Estamos, por tanto, ante una cuidada edición crítica de unos versos recuperados del cajón del olvido que toman como

elemento anecdótico la llegada de Carlos I de España al puerto de Tazones en 1517. Estos fueron escritos a principios del siglo XIX y sirvieron para recordar el evento y, sobre todo, para destacar todo un linaje, el de los Hevia, de aquí la implicación en su publicación del propio ayuntamiento y de la asociación cultural.